# Escuela Normal de Educación Preescolar

# Reporte de indicadores de observación

Curso:

# Prácticas sociales del lenguaje

Profesora:

# Claudia Elena Hernández Gutiérrez

Alumna:

# Janeth Amairany Contreras González

# Segundo semestre sección: “A”

07 de Marzo de 2015 Saltillo, Coahuila de Zaragoza.

## Observación de las prácticas del lenguaje

Durante la primera jornada de observación, que se llevó a cabo los días 2, 3 y 4 de marzo del 2015, en el jardín de niños Luis A. Beauregard, tuve la oportunidad de apreciar y analizar el lenguaje que utilizan, tanto los alumnos como la educadora, de primer grado. En el aspecto que presté mayor atención, fue en la manera en que la profesora se dirigía a los educando, siendo de mi agrado que usará la denotación, debido a que les contó un cuento llamado “las cebras”, el cual describía la forma en que viven estos animales. Al principio del cuento se describían las características físicas de la cebra, decía que es un animal parecido al caballo, pero de color negro y reyas blancas, que tienen crin; en el momento que la educadora mencionó esta última palabra (crin) preguntó a los educando: “¿Qué es crin?”, a lo que uno de ellos respondió: “¡es la melena maestra!”, entonces la profesora dijo a los demás: “sí, el crin es la melena de las cebras”, lo cual repitieron los niños en voz alta. La docente continuo contando el cuento; “las cebras viven en un lugar llamado sabana….ellas viven en manadas”; fue aquí que la educadora hiso una pausa para explicarles a los niños lo que es una manada; “una manada es un grupo grande de animales, como una gran familia”, la reacción de los niños a esto fue de sorpresa, mostrándose pensativos. Finalmente en el cuento se hablaba sobre la reproducción de las cebras, tema en el que la docente dijo a los educando que la cría de las cebras, al igual que la de los caballos, se llama potrillo; a lo que agrego “la cría es el bebé de los animales”. Lo antes descrito muestra como la educadora efectivamente utiliza la denotación, pero siempre adecuándola a la edad de los niños y de manera que ellos pudiesen entender lo que se les quería comunicar.

Además de lo anterior pude observar el modo en que se dirige la docente a los niños, siendo propio de ella, que para llamarles sustituía el nombre del alumno por el variante léxico “compadre”. También me percaté que es común en los educadores del nivel preescolar, o por lo menos en los docentes de dicho jardín, que den una llamada de atención a los alumnos diciéndoles cabezón o cabezones; termino que siempre empleaban para hacerles saber a los niños que estaban desobedeciendo, se encontraban distraídos, o bien, que realizaron una mala acción. Otra de las connotaciones frecuentes entre los educadores, era la expresión: ¡que hermoso (a) niño (a)! empleándolo como otra técnica para regañarlos, pero esta vez utilizando el sarcasmo; que en muchas de las ocasiones los niños no comprenden y lo entiende de manera objetiva, es decir, que los niños piensan que está bien lo que hacen o hicieron, y que el docente tan solo les está felicitando por lo ocurrido, cuando se refiere a todo lo contrario; por ello es importante que siempre se le explique al niño lo que en verdad se le quiere comunicar .

Antes de concluir, cabe mencionar que en el jardín se cuenta con USAER, en donde se les brinda apoyo a los niños para su desarrollo oral y de lectoescritura; así como con una psicóloga, ya que en diversas ocasiones el problema no se encuentra en cuestiones físicas o genéticas del alumno, sino que está en los problemas familiares, sentimentales, anímicos o psíquicos del educando.

En conclusión puedo decir que el desarrollo del lenguaje es de suma importancia en el ser humano pues recordemos que este, según Ávila (2007) “es el mensaje, la realización concreta del código”, en otras palabras, el lenguaje es el medio por el cual nos comunicamos unos con otros y por ello es importante prestar atención al lenguaje que los educando utilizan. Motivo por el cual como futura educadora me esforzare por desarrollar en los niños no solo su lenguaje, sino que seré su guía para que aprendan a saber hablar debido a que “saber hablar es una actividad natural, además de una cualidad intrínseca, esencial y común al ser humano, pero hacerlo bien requiere de la educación del habla” (Albelda, M. 2008).

**REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS**

Albelda, M., Briz, A., Fernández, M. J., Hidalgo, A., Pinilla, R., y Pons S. (2008). Saber hablar. Madrid: Instituto Cervantes / Aguilar.

Ávila, R. (2007). La lengua y los hablantes (4ª ed.). México: Trillas.